ABC
La [illegible]erra Mundial
60

Las ciudades alemanas, bombardeadas

Alemania, asolada por las bombas aliadas

La historia de los bombardeos llevados a cabo a lo largo de la II Guerra Mundial constituye uno de los más violentos capítulos de la contienda. Los continuos avances técnicos desarrollados en los seis años del conflicto contribuyeron a perfeccionar los métodos de destrucción masiva, llevando tras las trincheras el dolor y la muerte. La «guerra total» que supusieron estos brutales ataques aéreos significó para la Humanidad el convencimiento de que ya nadie podía quedar a salvo de sus horrores.

LA POTENCIA AÉREA DE LOS ALIADOS

El arma aérea evolucionó vertiginosamente no sólo en la producción de modernos aparatos, sino en la utilización misma de la aviación como elemento decisivo en el combate y en el conjunto de operaciones. Dejó de ser exclusivamente un «paraguas protector» táctico de las fuerzas terrestres y navales, empleándose por vez primera como «punta de lanza» contra el enemigo. Se transformó así en un arma estratégica de poder devastador, lo que levantó, y sigue haciéndolo, una enconada polémica.

Desde el inicio de la guerra, los bombarderos ocuparon un lugar destacado en las prioridades de producción bélica en ambos bandos. La Luftwaffe –aviación de guerra alemana– realizó un esfuerzo ingente para derrotar a la Royal Air Force británica durante la batalla de Inglaterra, en 1940, pero acabó perdiendo el asalto y con ello buena parte de sus fuerzas.

CRÓNICA DE LOS BOMBARDEOS ALIADOS

1940

11 de mayo

■ Churchill autoriza al Mando de Bombardeo de la RAF a realizar «raids» sobre Alemania.

15 de mayo

■ Primera incursión aérea británica sobre territorio alemán. Los objetivos son las ciudades industriales de la cuenca del Ruhr.

25 de agosto

■ Como represalia por el ataque aéreo sobre Londres del día anterior, la RAF bombardea Berlín durante la noche. El mariscal Goering asegura que la capital del Reich no volverá a sufrir un bombardeo enemigo.

6 de septiembre

■ Primer bombardeo pesado contra Berlín. Todas las víctimas del mismo son civiles.

8 de noviembre

■ En el aniversario del «pustch» nazi, la RAF bombardea Munich durante la alocución conmemorativa de Hitler.

1941

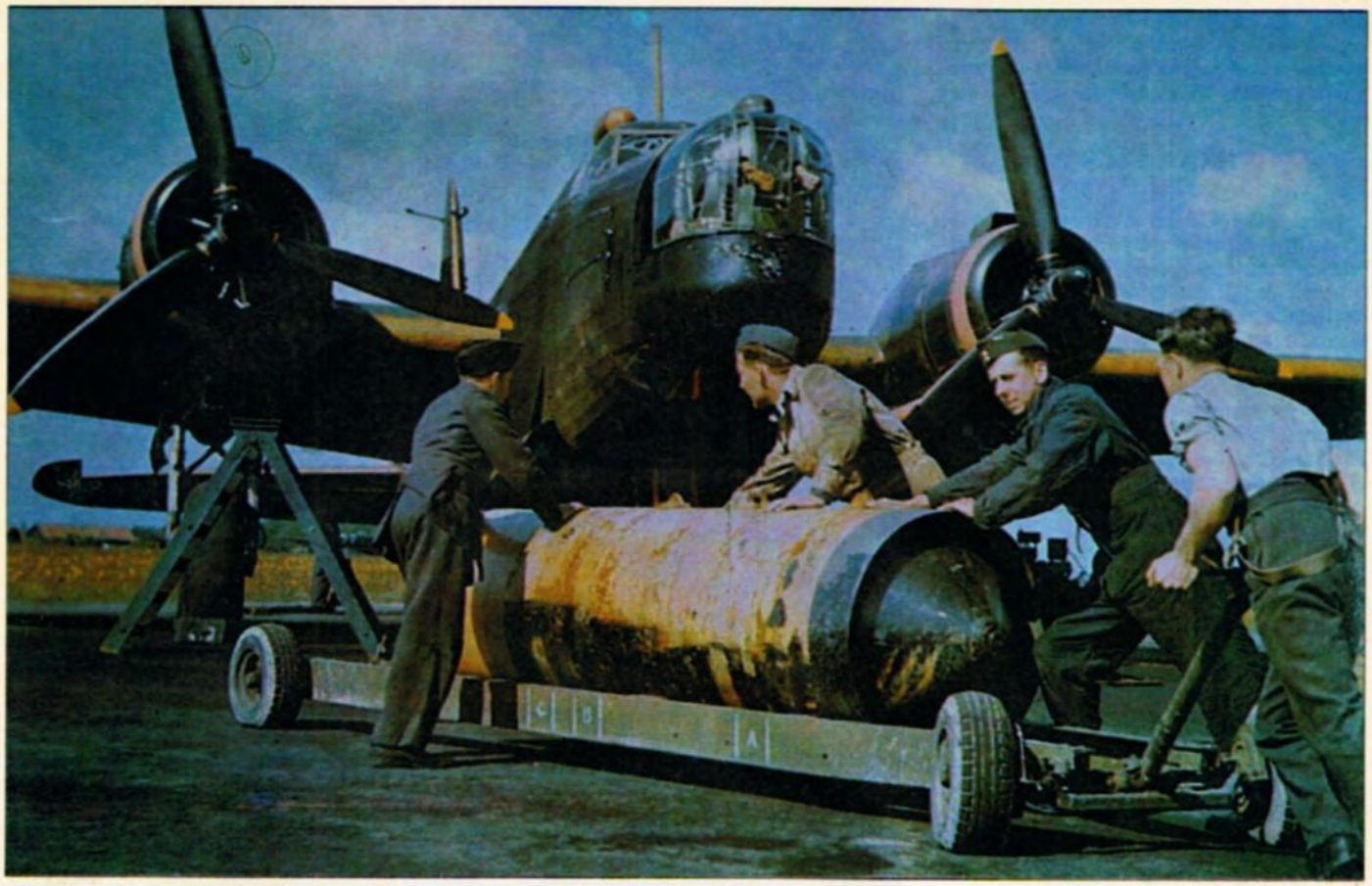
10 de abril

■ La Ópera de Berlín resulta destruida tras un ataque nocturno británico.

1942

8 de marzo

■ Se emplea un nuevo sistema de bombardeo sobre la ciudad de Essen. La técnica consiste en la utilización de un «avión-guía» que sobre-



A la izquierda, la catedral del histórico casco urbano de la ciudad alemana de Lübeck, destrozada tras el bombardeo llevado a cabo por más de doscientos centenares de aviones británicos. Sobre estas líneas, trabajos de amunicionamiento de un bombardero de la RAF con los mortíferos proyectiles «revientamanzanas» de doscientos kilos

Aquel descalabro marcó el giro de un proceso irreversible: la creciente superioridad aérea de los aliados sobre el Eje. Pero esta supremacía no habría de manifestarse con su máxima intensidad hasta la víspera de la «operación Overlord» –desembarco en Normandía–, en junio de 1944.

Las formaciones de bombardeo estratégico aliadas, mandadas por el general norteamericano Carl A. Spaatz, comprendían los siguientes efectivos:

– El Mando de Bombardeo de la RAF, del mariscal jefe del Aire británico, A. T. Harris, establecido en todo el Reino Unido.

– La VIII Fuerza Aérea norteamericana, al mando del general James H. Doolittle, en Inglaterra.

– La XV Fuerza Aérea norteamericana, del general Nathan F. Twinning, con base en Italia.

A estas unidades había que añadir la Fuerza Aérea Táctica del mariscal británico Leigh-Mallory.

El coste derivado de la puesta en funcionamiento de esta formidable aviación aliada fue elevadísimo, especialmente para los Estados Unidos, que corrieron con un alto porcentaje del mismo. Sin embargo, surgirían serias disputas en el Alto Mando aliado sobre el mejor modo de emplearla.

La ofensiva aérea había sido autoriza-

Horroroso aspecto de las calles de una ciudad alemana

vuela la zona lanzando bengalas. Tras él, una escuadrilla de bombarderos ligeros señala con bombas incendiarias los objetivos a los escuadrones pesados que les siguen.

28 de marzo

■ Por la noche, 234 aviones de la RAF bombardean Lübeck. Resultan destruidos numerosos edificios históricos y monumentos.

10 de abril

■ Aparatos británicos lanzan sobre Essen las primeras bombas de dos toneladas empleadas en la contienda.

18 de mayo

■ **Londres:** El mariscal del Aire Harris, jefe del Mando de Bombardeo de la RAF, presenta un plan detallado para el asalto aéreo de Alemania, basado en la suposición de que es posible enviar mil aviones diarios contra objetivos germanos.

20 de mayo

■ **Londres:** El plan de Harris es aprobado por el Gobierno y los jefes de Estado Mayor. En una carta enviada a todos los mandos de la RAF, Harris solicita la máxima cooperación posible para

da en enero de 1943 durante la Conferencia de Casablanca. Su objetivo era destruir los recursos económicos del enemigo y minar la moral del pueblo alemán.

CONTROVERSIA SOBRE LOS OBJETIVOS

Para llevar a cabo la citada misión se trasladó a Gran Bretaña el general norteamericano Ira Eaker. La discusión fue propiciada por los británicos, partidarios de bombardeos nocturnos selectivos que permitieran llevar a cabo las incursiones con el menor número posible de bajas. Los estadounidenses, por su parte, incluían en sus planes bombardeos diurnos masivos, porque les sobraba capacidad para ejecutarlos, pues al otro lado del Atlántico se estaba construyendo una increíble fuerza aérea, con gran derroche de medios.

Un segundo punto de debate lo constituiría la elección de los objetivos. Para algunos comandantes de bombardeo, el petróleo era el producto esencial que debía negarse al enemigo, mientras que para otros lo prioritario era destruir las vías de comunicación empleadas por los germanos.

En cualquier caso, se acometieron ambos puntos de vista, dado que se tenían medios suficientes para tales misiones. En el veano de 1943, además, se añadió al plan primitivo la «operación Pointblank», cuyo cometido era la destrucción de la aviación de caza alemana.

Del 23 al 29 de febrero de 1944 se produce el más intenso ataque aéreo sobre Alemania en toda la guerra. La que los propios pilotos estadounidenses calificaron como «The big week» —«La gran semana»—. Durante siete días, la VIII y XV Fuerzas Aéreas norteamericanas, relevadas por la noche por el Mando de Bombadeo de la RAF, concentraron sus efectivos sobre la industria aeronáutica germana.

EISENHOWER CONTROLA LAS FUEZAS DE BOMBARDEO

Cuando el general Eisenhower se pone al mando de la «operación Overlord», en enero de 1944, solicita y obtie-

Artillería antiaérea germana situada en una posición costera del Canal de la Mancha

Bombardero pesado «Stirling», Mkl, de la Royal Air Force, con toda su tripulación

CRONICA DE LOS BOMBARDEOS ALIADOS

la misión. Sus órdenes prevén la destrucción de una gran ciudad industrial alemana. Colonia o Hamburgo deben ser arrasadas en una sola noche.

30 de mayo

■ Ultimados los preparativos para el «raid de los mil aviones», el objetivo definitivo será Colonia. A medianoche se inicia el ataque. El centro de la ciudad es reducido a cenizas. Son lanzadas cerca de dos mil toneladas de bombas, que destruyen 13.000 casas, matando a cerca de medio centenar de personas. Sólo 40 de los 1.046 aviones británicos son derribados por las baterías antiaéreas alemanas.

9 de septiembre

■ Incursión «superpesada» sobre Düsseldorf, en la que se emplean bombas «revienta-manzanas», apodadas así por su alto poder explosivo.

1943

14 de enero

■ **Conferencia de Casablanca:** Se establecen los planes conjuntos aliados para intensificar y «racionalizar» los bombardeos a gran escala sobre Alemania.

27 de enero

■ La VIII Fuerza Aérea norteamericana realiza su primer «raid» sobre territorio alemán, bombardeando la planta industrial de Wilhelmshaven.

27 de febrero

■ La RAF comienza la ofensiva «Round the clok» sobre la Europa ocupada. En ella los aliados se dividen los objetivos y el horario de operaciones. Los británicos ejecutan los ataques nocturnos, mientras los norteamericanos bombardearán de día.

16 de mayo

■ Se produce el ataque de los bombarderos especialmente diseñados al efecto sobre las presas de los ríos Möhne, Eder y Sorpe. Los Lancaster lanzan bombas de cuatro toneladas y media.

20 de junio

■ Tras bombardear Friedrichshaven, los aviones británicos, en vez de regresar a sus bases en Inglaterra, se dirigen al norte de Africa, inaugurando la técnica «Lan-

Concluido el feroz bombardeo, los supervivientes identifican los cadáveres

La matanza de Dresde, el mayor bombardeo de la Historia

Dresde, capital de Sajonia, al sudeste de Alemania, era un importante centro de producción mecánica y química del Reich. Su barrio industrial albergaba fábricas de aparatos ópticos, factorías siderúrgicas y plantas de material de precisión. De ahí que la ciudad sufriera dos bombardeos de precisión aliados, el 7 de octubre de 1944 y el 16 de enero de 1945. Ambas acciones se limitaron a la zona industrial referida, por lo que el casco urbano apenas sufrió daños.

Sin embargo, el Mando de Bombardeo de la RAF estaba decidido a llevar a cabo un nuevo «raid» de características muy diferentes a los anteriores.

Tras la caída de Silesia en manos soviéticas, casi tres millones de personas fueron evacuadas de la región, ante la avalancha del Ejército Rojo. De ellas, medio millón se refugiaron en Dresde. Este fue el principal motivo que impulsó al mariscal Harris a destruir la ciudad germana. El horror que provocaría un bombardeo indiscriminado saturaría completamente las vías de comunicación de toda la cuenca del Elba. Miles de evacuados se echarían a las carreteras y la parálisis terrestre sería total. La operación fue concebida, por tanto, como «un plan de destrucción integral».

A las diez de la noche del 13 de febrero, los aviones de señalización de la RAF marcaban con bengalas el objetivo. Minutos después, ocho «Mosquitos» dotados de instrumentos de precisión bombardean la zona sobre la que debe concentrarse el ataque. Tras ello, doscientos cuarenta y cinco «Lancaster», que volaban a 5.000 metros de altitud, arrojan las primeras 800 toneladas de bombas incendiarias sobre la ciudad. El fuego adquiere las proporciones de un ciclón, que se alimenta a sí mismo mediante la depresión barométrica que provoca.

Dos horas y media después se produce la segunda oleada. Quinientos veintinueve aparatos participan en un ataque que no respeta los centros de socorro, que quedaron indemnes en la primera incursión. La Hauptbahnhof (Estación Central), donde miles de personas han buscado refugio, es arrasada.

Pero la pesadilla de Dresde está todavía lejos de concluir. A mediodía del día siguiente, cuatrocientos cincuenta «Fortalezas Volantes» de la VIII Fuerza Aérea estadounidense descargan otras 700 toneladas de bombas sobre las ruinas de la ciudad. En el centro urbano no queda un solo superviviente, mas el horror continúa. El día 15, una última formación de bombarderos asesta el golpe final con 461 toneladas de bombas.

Dresde ha dejado de existir. El balance es sobrecogedor. Los voluntarios recogen más de 20.000 anillos de matrimonio entre los escombros. Los cadáveres son incinerados en cinco enormes piras de varios metros de altura. El cálculo definitivo de fallecidos es difícil de precisar, dado el alto número de refugiados que poblaban la ciudad. Las estimaciones más fiables oscilan entre las 140.000 y 300.000 víctimas mortales.

El mayor bombardeo aéreo de la guerra es casi injustificable, ya que Dresde, además de carecer de defensas antiaéreas —sólo fueron derribados ocho aviones en las cuatro oleadas—, no tenía ningún valor estratégico en la contienda.

zadera». En el vuelo de retorno atacan la base naval italiana de La Spezzia.

21 de junio

■ En dos ataques simultáneos sobre Wuppertal, la RAF destruye totalmente la ciudad, causando más de cinco mil muertos y paralizando sus fábricas durante cincuenta y dos días. El famoso «raid» alemán sobre Coventry en 1940 se saldó con el triste balance de 380 muertos y detuvo la producción industrial un mes. Las fotografías publicadas por la Prensa londinense, comparando ambas acciones, provocan malestar en la opinión pública británica.

Un «Havoc A-20» estadounidense bombardea Alemania

28 de agosto

■ Tras la Conferencia de Quebec, los aliados aprueban la «operación Pointblank», destinada a destruir el potencial industrial germano, como preparación del asalto al continente.

3 de diciembre

■ La «operación Ballesta», dirigida contra las bases de armas secretas alemanas, adquiere prioridad absoluta frente a los bombardeos de saturación.

Las justificaciones del general Eisenhower a los bombardeos

«Fortaleza volante» norteamericana

«Nuestro proyecto de empleo de la aviación para preparar el gran asalto tropezó con una resistencia decidida y sincera, especialmente en el terreno político. Destruir los principales puentes, estaciones de mercancías, vías férreas de Francia habría de ocasionar, inevitablemente, bajas entre la población civil. Aunque proponíamos, tratándose de grandes ciudades, cortar las comunicaciones bombardeando puntos vitales en torno a los núcleos urbanos y no dentro de los distritos de vecindario denso, algunos expertos en estadística calculaban que el plan costaría, por lo menos, 80.000 vidas francesas. Semejante catástrofe nos exponía, naturalmente, a irritar a la nación vecina (...).

(...) Nos valimos de todos los medios imaginables para recomendar repetidamente a los franceses y belgas que se retirasen de los puntos críticos del sistema de transportes; más aún: antes de cada incursión nos propusimos prevenir a los habitantes por radio y mediante octavillas, a fin de que evacuasen provisionalmente las zonas elegidas para el bombardeo. Podíamos facilitar estas advertencias concretas porque nos constaba que había disminuido considerablemente la potencia de la Aviación alemana, y que el enemigo no disponía de armamento antiaéreo en cantidad suficiente para proteger de un momento a otro cualquier lugar importante de la red de comunicaciones en Francia. El plan tenía que disponerse de modo que su estructura general no revelara la zona en peligro. En consecuencia, ateniéndonos a nuestros propósitos de engañar al enemigo, elegíamos siempre algunos objetivos del sector de Calais para bombardear intensamente, coincidiendo con cada incursión de finalidad concreta.

La utilidad y necesidad de los bombardeos se discutió largamente y a fondo, con la consideración que merecían los factores humanos afectados (...). Más tarde quedó probada la eficacia de estos bombardeos preparatorios en beneficio del ataque por tierra; además, no sólo fueron víctimas no combatientes una simple fracción de las calculadas al principio, sino que la nación francesa las aceptó con calma, como inevitables, y no alimentó antagonismo hacia las fuerzas aliadas.

Aparte de la acción de nuestros aparatos contra el sistema de transportes francés, continuamos fulminando sin cesar las industrias petrolíferas de Alemania y otros elementos esenciales de su producción bélica. Además, nuestra aviación desafiaba constantemente a la Luftwaffe para reducir aún más su fuerza antes de que llegara el momento crítico de la lucha en tierra.»

(«Cruzada en Europa». Dwight D. Eisenhower. José Janés. Barcelona, 1949.)

Ametralladora antiaérea ligera alemana

«¡El enemigo ve tu luz! Oscurécela»

CRÓNICA DE LOS BOMBARDEOS ALIADOS

1944

1 de enero

■ La RAF inicia una ola de bombardeos continuos sobre Berlín. Mil toneladas de bombas caen durante la noche y un millar más al día siguiente.

29 de enero

■ Ochocientos aviones de la VIII Fuerza Aérea norteamericana bombardean el centro industrial de Frankfurt.

El rostro de la tragedia

19 de abril

■ La aviación británica utiliza por vez primera las bombas «Tall Boy» de cinco toneladas.

4 de noviembre

■ Producido el desembarco aliado en las costas normandas, se reanudan los bombardeos de saturación sobre las principales ciudades alemanas. Durante el día, casi mil aviones atacan Hamburgo, Hannover y Saarbrücken. A la noche, un número similar de aparatos bombardea la cuenca del Ruhr.

11 de diciembre

■ Mil seiscientos aviones norteamericanos, la mayor flota aérea enviada hasta la fecha sobre Alemania, arrasan Frankfurt, Hanau y Giessen.

1945

Enero

■ A lo largo de todo el mes, la VIII Fuerza Aérea norteamericana bombardea Berlín, Colonia y Hamm, lanzando un total de más de 39.000 toneladas de bombas.

Evacuación masiva de los habitantes de Berlín tras un bombardeo

Un oficial de la RAF dando instrucciones a sus pilotos

ne el control de las fuerzas aéreas tácticas y estratégicas.

Hasta entonces, la principal victoria de los bombarderos aliados se había obtenido con la ofensiva lanzada contra las fuentes de aprovisionamiento del Reich de carburante líquido, natural y sintético. La XV Fuerza Aérea destrozó las refinerías de Ploesti, en Rumania, mientras la VIII Fueza Aérea y el Mando de Bombardeo de la RAF dedicaron sus esfuerzos a la destrucción de la industria alemana de carburante sintético.

Albert Speer, ministro de Producción de Armamento del Reich, advertía a Hitler de la gravedad de la situación: «Cuando llegue septiembre no estaremos ya en condiciones de asegurar que las necesidades más urgentes de la Wehrmacht queden cubiertas.» Y, efectivamente, desde finales del verano de 1944, la aviación y los blindados germanos están a punto de quedar parados en todos los frentes por falta de combustible.

Sin embargo, Eisenhower desea llevar a cabo la «operación Transporte», planeada por el general británico Teeder, con el fin de provocar el corte del sistema de comunicaciones del enemigo. La intención, evidentemente, no era otra que frenar las posibilidades de refuerzo de las defensas alemanas en Normandía.

En colaboración con la aviación táctica destruyen las instalaciones de las reservas germanas en la costa normanda. Este «raid», que constituyó un rotundo éxito, tendría consecuencias decisivas en el posterior desembarco aliado.

LOS BOMBARDEOS CALIFICADOS COMO «TERRORISTAS»

Sólo las víctimas inocentes de la población civil que perecían durante los bombardeos ensombrecía las acciones de la aviación angloamericana. La polémica sobre la necesidad real de los «raids» surgió en la opinión pública estadounidense y británica. Todos eran testigos afectados de una espiral de violencia, con réplicas y contrarréplicas cada vez más crueles entre los dos bandos.

El ataque alemán sobre las ciudades británicas, especialmente de Londres a lo largo de la batalla de Inglaterra, alimentó un sentimiento de revancha, de devolver golpe por golpe, en sus habitantes.

En junio de 1944 caían las primeras V-1 sobre Londres, y en septiembre lo hacen las V-2, aún más potentes –bombas volantes alemanas que serán objeto de tratamiento monográfio en un fascículo del coleccionable–. Aunque los ataques de las «armas secretas» de Hitler tuvieron relativa poca importancia avivaron el rencor de los británicos.

Así se explica cómo desde octubre de 1944 a mayo de 1945, cuando los aliados controlan sin opción alguna el cielo de Alemania, los bombardeos prosiguieron con especial indiscriminación.

Las ciudades más afectadas por aquel «bombardeo de alfombra» fueron Hamburgo, Colonia, Essen, Berlín y Dresde, que padeció el ataque más espantoso de toda la guerra, efectuado por el Mando de Bombardeo de la RAF. Sus calles quedaron reducidas a montañas informes de escombros y la casi totalidad de sus habitantes se vieron afectados.

Como el propio Churchill reconoce en sus Memorias: «Aquellos bombardeos saldaron con creces la deuda que habíamos contraído con el enemigo. Se pagó con intereses que la duplicaron y hasta la multiplicaron por veinte. Sí; el enemigo sufrió represalias en vasta escala y fue torturado y acosado por nosotros hasta el extremo.»

La RAF, por su parte, ataca Bochum, Launa, Munich y Stuttgart, cayendo sobre estas ciudades 36.000 toneladas.

13 y 14 de febrero

■ Tres oleadas de aviones aliados arrasan la ciudad de Dresde. A las diez y cuarto de la mañana, 245 Lancaster arrojan las mortíferas bombas de dos toneladas, seguidas por cientos de miles de proyectiles incendiarios. Inmediatamente después, otros 550 aviones británicos destruyen el casco antiguo de la ciudad. Al día siguiente, 450 Fortalezas Volantes norteamericanas bombardean de nuevo la población germana. Todos los edificios históricos de la ciudad son destruidos y un tremendo incendio asola las ruinas de Dresde durante cuatro días. El número de víctimas, la mayoría refugiados civiles huidos de Silesia ante la avalancha soviética, se calcula entre 140.000 y 300.000.

B-25 Mitchell norteamericano

15 de marzo

■ «Raid» contra el viaducto de Bielfeld, en el que se lanza la bomba mayor empleada en la guerra hasta entonces, se trata de la terrible «Grand Slam», de 10 toneladas.

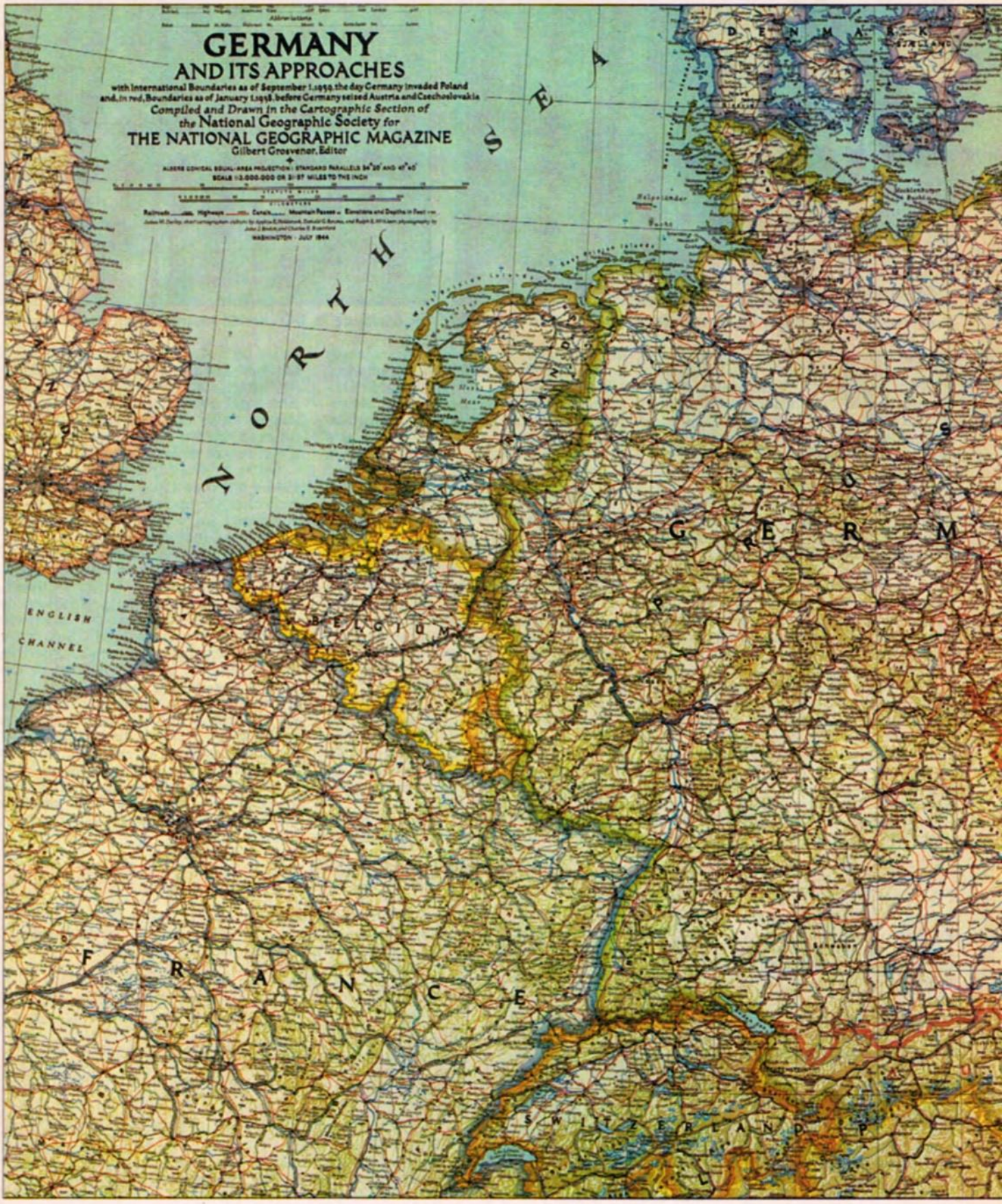
Abril

■ La VIII Fuerza norteamericana realiza durante todo el mes 18.900 salidas de combate, para lanzar 46.000 toneladas de bombas sobre Nüremberg, Bayreuth, Neumark y Berlín.

30 de abril

■ El Mando de Bombardeo de la RAF anuncia que la ofensiva de bombardeos estratégicos sobre Alemania ha finalizado.

El mapa del general Eisenhower:



Alemania y sus accesos

Un mes después de producirse el desembarco aliado en Normandía, en julio de 1944, la National Geographic Society incluyó en el número mensual de la revista un mapa que por su extraordinaria documentación y fiabilidad de datos estaba destinado a convertirse en la principal «guía» de las fuerzas aliadas en su avance sobre el Reich.

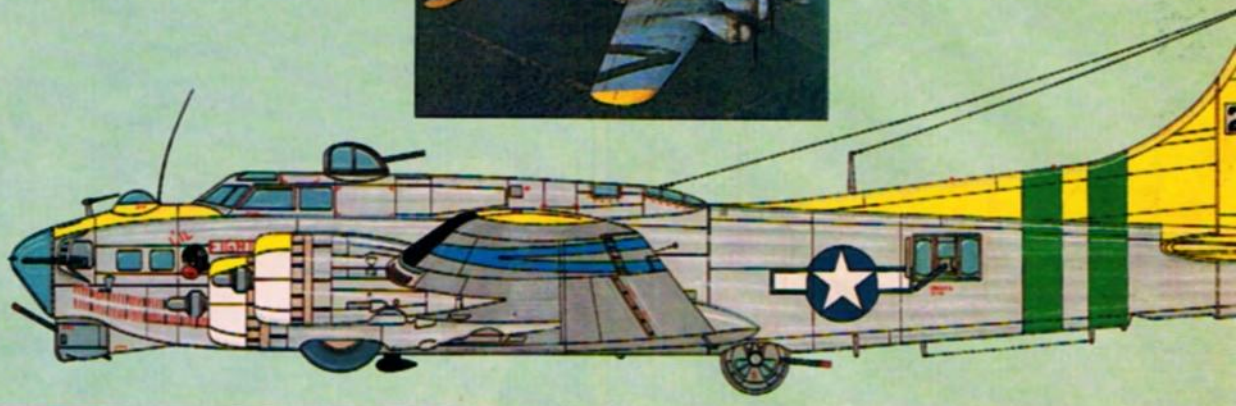
El Cuerpo de Ingenieros del Ejército norteamericano utilizó con profusión el mapa que reproducimos en esta doble página, por gentileza del Departamento de Cartografía de la National Geographic Society. Fue distribuido entre las fuerzas de tierra y aire aliadas estacionadas en Europa, y se realizaron cientos de copias ampliadas que serían colocadas en los cruces de carreteras y nudos viarios, en las rutas de acceso a Alemania, con el fin de facilitar el avance de las tropas, ya que el Ejército germano, en su retirada, solía cambiar los indicadores para obstaculizar al máximo la progresión enemiga.

El teniente general Eugene Reybold, jefe del Cuerpo de Ingenieros, reconoció ante el propio Gilbert H. Grosvenor, presidente de la prestigiosa sociedad geográfica, que «nuestra dependencia de los mapas de la NGS es tal, que de hecho debemos considerarlos como parte integral de nuestra plantilla oficial de mapas militares».

El propio general Eisenhower viajó y planeó todas sus operaciones militares en el continente sobre este mapa, parte básica de su documentación personal, lo que acredita su importancia en la campaña europea.

Las «Fortalezas Volantes» que emplearon

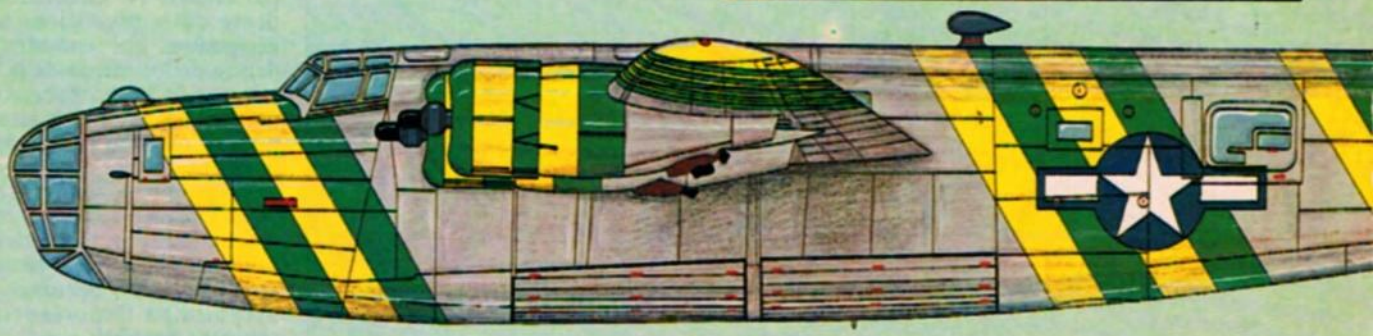
Boeing B-17G «Flying Fortress»

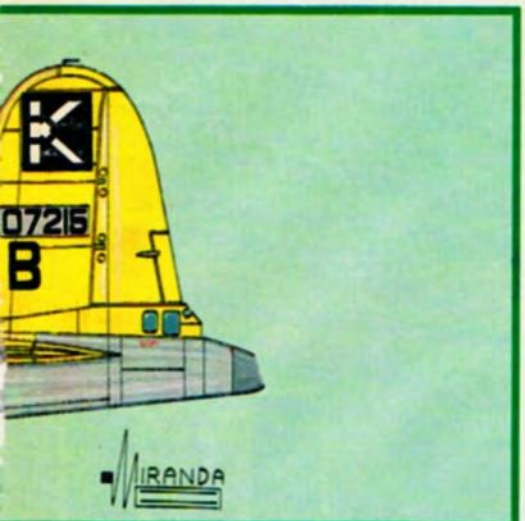


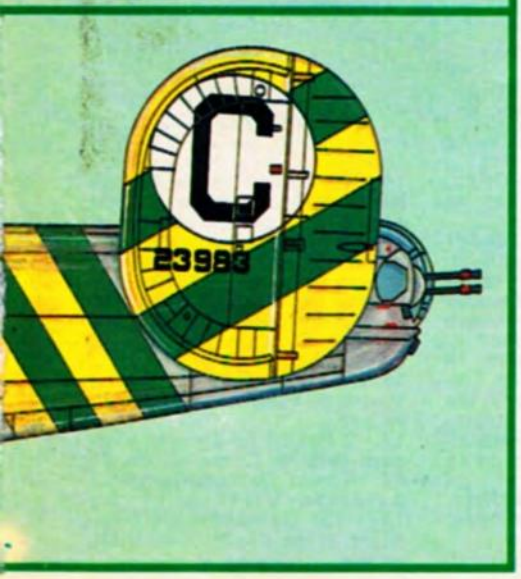
Avro Lancaster

Handley Page «Halifax» MkIII

Consolidated B-24D «Liberator»







Handley Page «Halifax» MkIII

Tipo: Bombardero pesado.
Nacionalidad de origen: Gran Bretaña.
Entrada en servicio: 1944.
Tripulación: Seis a ocho hombres.
Dimensiones: Envergadura: 30,1 m.
Longitud: 21,8 m.
Superficie alar: 116,1 m.².
Peso: Vacío: 17.346 kg.
Carga máxima al despegue: 29.480 kg.
Motores: 4 Bristol Hércules XVI.
Potencia: 4 por 1.600 CV.
Máxima velocidad: 454 km/h.
Autonomía media: 3.194 km.
Techo: 7.325 m.
Armamento: 11 ametralladoras de 8 mm.
5.900 kg. de bombas.

En los años anteriores a la guerra se proyectaron tres bombarderos pesados para la RAF. El «Stirling», el «Halifax» y el «Manchester». La opinión más generalizada era que el «Stirling» sería el mejor, seguido de cerca por el «Halifax». No obstante, mientras que el «Halifax» resultó enormemente útil, el «Stirling» decepcionó a los británicos y el «Manchester» fue transformado en el «Lancaster». Del «Halifax» se fabricarían 6.176 unidades, en múltiples versiones.

Avro «Lancaster»

Tipo: Bombardero pesado.
Nacionalidad de origen: Gran Bretaña.
Entrada en servicio: 1942.
Tripulación: Siete a ocho hombres.
Dimensiones: Envergadura: 31 m.
Longitud: 21 m.
Superficie alar: 120,5 m.².
Peso: Vacío: 16.536 kg.
Carga máxima al despegue: 29.480 kg.
Motores: 4 Rolls-Royce «Merlin 20» de 12 cilindros en V.
Potencia: 4 por 1.300 CV.
Máxima velocidad: 462 km/h.
Autonomía media: 4.100 km.
Techo: 6.706 m.
Armamento: Seis ametralladoras de 8 mm.
8.165 kg. de bombas.

La aparición de este avión, conocido como «Lanc», fue un éxito completo. Su bautismo de fuego se produjo el 17 de abril de 1942, sobre una zona industrial de Augsburgo. Desde entonces y hasta el final de la guerra lanzó 618.000 toneladas de bombas sobre Alemania, incluida la bomba de 10 toneladas «Grand Slam». Entre 1942 y 1944, los escuadrones de «Lancaster» soportaron el principal peso de las operaciones de bombardeo sobre Alemania.

Un número considerable de estos aviones fueron asignados al «Costal Command», teniendo una participación decisiva en la batalla del Atlántico.

Consolidated B-24D «Liberator»

Tipo: Bombardero pesado.
Nacionalidad de origen: Estados Unidos.
Entrada en servicio: 1942.
Tripulación: Seis a ocho hombres.
Dimensiones: Envergadura: 33,5 m.
Longitud: 20,4 m.
Superficie alar: 97,4 m.².
Peso: Vacío: 16.780 kg.
Carga máxima al despegue: 28.120 kg.
Motores: 4 Pratt & Whitney Twin Wasp R-1830.
Potencia: 4 por 1.200 CV.
Máxima velocidad: 430 km/h.
Autonomía media: 4.000 km.
Techo: 8.500 m.
Armamento: Diez ametralladoras de 12,7 mm.
Máxima carga de bombas: 5.900 kg.

Los «Liberators» entraron en escena en el frente del Norte de Africa, a finales de 1941, al servicio de la RAF. En 1942 se incorporaron a la batalla del Atlántico como patrulleros de gran radio de acción, equipados con radar ASV. A estos aviones se debe en gran parte el cambio de signo en la lucha antisubmarina aliada en 1943. Fueron utilizados con profusión en todos los frentes europeos, en especial en los bombardeos masivos contra Alemania en 1944 y 1945. Aunque no logró nunca superar en prestaciones al B-17, que había sido concebido cinco años antes, se fabricó en mayor cantidad, superando la cifra de las 20.000 unidades.

Boeing B-17G «Flying Fortress»

Tipo: Bombardero pesado.
Nacionalidad de origen: Estados Unidos.
Entrada en servicio: 1943.
Tripulación: Diez hombres.
Dimensiones: Envergadura: 31,6 m.
Longitud: 22,8 m.
Superficie alar: 131,9 m.².
Peso: Vacío: 16.391 kg.
Carga máxima al despegue: 32.660 kg.
Motores: 4 Wright Cyclone R-1820-97.
Potencia: 4 por 1.200 CV.
Máxima velocidad: 486 km/h.
Autonomía media: 5.470 km.
Techo: 10.850 m.
Armamento: Trece ametralladoras de 12,7 mm.
8.000 kg. de bombas.

El primer B-17 voló en 1935. Desde entonces se produjeron numerosas modificaciones en el avión, entre las que se incluían tanques de combustible autosellantes, blindaje inferior y ametralladoras delanteras. En diciembre de 1941 fueron destruidos por la aviación japonesa un importante número de B-17D, en servicio. El Gobierno estadounidense encargó su producción a las casas Boeing, Douglas y Vega. Su fabricación creció enormemente y en agosto de 1942, el modelo B-17E inició el bombardeo sin descanso de la Europa ocupada. En julio de 1943 se incorporó el modelo B-17G, que participó intensamente en los ataques sobre el Reich. Los B-17 de la USAAF —Fuerzas Aéreas norteamericanas— lanzaron un total de 600.000 toneladas de bombas entre 1942 y 1945.

Insignias metálicas: Ejército, Armada y Fuerza Aérea de EE.UU.

1. Escuela de defensa aérea del Ejército: Llevado únicamente por los estudiantes de países extranjeros.
2. Servicio recreativo del Ejército de: Personal permanente e instructores.
3. Instructor de combate táctico del Ejército: Instructores del Centro de Adiestramiento «Port Dix», New Jersey.
4. Tirador certero de fusil, Cuerpo de Infantería de Marina: Emblema del bolsillo del pecho llevado debajo de las cintas de las medallas.
5. Servicio en la Casa Blanca: Un raro emblema con el Sello Presidencial en un disco esmaltado blanco con el borde dorado.
6. Guardia de honor de la tumba del Soldado Desconocido: Emblema de identificación llevado por los miembros de la Guardia, Washington D. C., muy poco común.
7. Servicio de Sanidad: Emblema de la gorra de oficial, II Guerra Mundial.
8. Armada. Guerra de Superficie: Emblema dorado, autorizado en 1976, llevado por los oficiales cualificados como Oficial de Cubierta u Oficial Subalterno de Máquinas, de la Guardia.
9. 44 Brigada de Sanidad, Vietnam: Estos emblemas de metal son ahora escasos.
10. Emblema de planeador del Ejército: Autorizado en 1944 para usarlo el personal que hizo uno o más aterrizajes de combate con una unidad transportada en planeador.
11. Maestro paracaidista, 18 Cuerpo Aerotransportado: Emblema no oficial llevado en los trajes de salto por los miembros del Conjunto de Paracaidistas de Caída Libre de la Unidad.
12. Maestro paracaidista, 28 División Aerotransportada: como (11).
13. Servicio meteorológico de la Fuerza Aérea de EE. UU.: Emblema no oficial, II Guerra Mundial.
14. 45 Compañía de Ambulancia aérea, Vietnam: Apodo e indicativo de llamada «Dust Off», que forma parte del diseño del emblema, derivado de la tempestad de polvo creada por los rotores del helicóptero.
15. Servicio de transporte del Ejército: Emblema de la gorra de oficial, 1930-42.
16. 1 División de Infantería, Vietnam 1965-70: Como (9), escaso.
17. 2 Fuerza de Campo, Vietnam 1965-70: Como (9).
18. Tercer Destacamento de Aviación, Vietnam 1964 y 1971-72: Compañía de Helicópteros de Asalto. Como (9), escaso.

19. Emblema de médico de combate del Ejército: Llevado por el personal médico «el cual alcanza niveles establecidos o cuya acción en combate es ejemplar».

20. Grupo de control de combate de la Fuerza Aérea: Llevado por los hombres que se lanzan en paracaídas en las zonas de combate adelantadas, para asegurar terrenos de aterrizaje y zonas de caída.

21. Alas de observador de la Fuerza Aérea: Para observadores no cualificados como pilotos.

22 a 24. Fuerza Aérea: Jefe (22) y enfermera de vuelo más antigua (23), y enfermera de vuelo (24); nuevo tipo de alas autorizado en 1977.

25. Médico especialista más antiguo, Fuerza Aerea: Desde enero 1978.

26. Enfermera jefe, Fuerza Aérea: Autorizado en enero 1963.

27 a 29. Alas de la Fuerza Aérea: Jefe (27), más antiguo (28) y miembro de la dotación aérea (29).

30. Subjefe de bomberos, Fuerza Aérea: Emblema de bolsillo.

31. Jefe de dotación de helicóptero, Ejército: Ala no oficial llevada por los jefes de las dotaciones de la aviación del Ejército, Vietnam, 1964-72, escasa y muy apreciada.

32. Piloto con mando, Fuerza Aérea del Ejército: Autorizado en 1941 para pilotos antiguos con largo tiempo de vuelo, varios años de servicio y probada capacidad de mando.

33 a 35. Soldado de Aviación: Soldado de Aviación (33), de 1.ª clase (34) y más antiguo (35), Fuerza Aérea.

36. Instructor del Cuerpo de Enseñanza de oficiales jóvenes de la reserva (Junior Reserve Officer Training Corps), Fuerza Aérea: Organización que proporciona enseñanza básica de la Fuerza Aérea a grupos de trece-diecisiete años de edad en colegios de segunda enseñanza.

37. Miembro de la dotación de vuelo, Fuerza Aérea del Ejército: Observe la variación con (29) en este emblema de plata.

38 a 39. Piloto de planeador, Fuerza Aérea del Ejército: Para llevar en la camisa (38); tamaño reglamentario (39).

40. Piloto más antiguo, Fuerza Aérea del Ejército: Autorizado en 1941 para piloto con determinadas horas de vuelo, experiencia y tiempo en su categoría.

41. Astronauta piloto con mando, Fuerza Aérea: Autorizado para pilotos cualificados en aeronaves motorizadas capaces de realizar vuelos a más de 50 millas (80 km) de la superficie de la Tierra.

42 a 44. Astronauta piloto: Más antiguo (42); astronauta piloto, llevado en la camisa (43), y astronauta piloto, emblema de tamaño reglamentario (44); cualificaciones como (41).

Salamander Books

K

Kirponos, Mijail

General soviético (1892-1941)

Comandante del Frente Sudoccidental –zona de Kiev– en junio de 1941, al iniciarse la invasión alemana. Pensaba detener el avance de las tropas del Reich en la frontera polaca, apoyado por sus unidades de carros de combate, pero tras verse rebasado por los panzer germanos se vio obligado a retirarse a la capital ucraniana.

En septiembre solicita el permiso de Stalinm para evacuar la ciudad, ante la tremenda presión a que le someten las fuerzas enemigas. Sin embargo, se le ordena resistir en Kiev a toda costa. Mientras el Alto Estado Mayor soviético discute la solución al cerco a que se ve sometido Kirponos, él trata por su cuenta de romper el asedio, pereciendo en el intento. En esta operación, los alemanes capturaron cerca de medio millón de prisioneros soviéticos.

Klausen, Max

Espía soviético (1900)

Nacido en Alemania, en 1919 ingresa en la Marina Mercante germana, afiliándose al Partido Comunista en 1927. Al año siguiente viaja a Moscú donde recibe adiestramiento en técnicas de espionaje, siendo finalmente enviado en marzo de 1929 a China. Estableció diversas redes informativas entre Shanghai y Vladivostok, conociendo en esta última ciudad a su colega Richard Sorge. Tras solicitar permiso a Moscú se incorpora al denominado «Grupo Sorge», en 1935.

Gran amigo y colaborador de Sorge, sería descubierto por la Policía nipona el 18 de octubre de 1941, imponiéndosele un severo régimen de prisión. En octubre de 1945 es liberado por tropas estadounidenses en la penitenciaría de Akira, trasladándose definitivamente a la URSS.

Kleist, Paul Ewald von

Mariscal de Campo alemán (1881-1954)

Comandante en jefe de los grupos panzer de Guderian y Hoth durante la campaña del frente occidental en 1940. La eficacia y velocidad lograda en el avance sobre el Mosa y Sedán por las fuerzas mecanizadas germanas, constituirían

un ejemplo de movilidad táctica a lo largo de la contienda.

En 1941, Kleist toma el mando del I grupo acorazado encuadrado en el Grupo de Ejércitos del Sur en la ofensiva sobre Ucrania. El ataque, obstaculizado por los tanques del general Kirponos, necesitó la ayuda de las tropas de Guderian, integradas en el Grupo de Ejércitos Centro.

A principios de 1942 recibe la orden de ocupación de los campos petrolíferos de Baku y avanzar hacia el Cáucaso. Si bien inicialmente sus unidades conquistan Mozdok, pronto se ven obligadas a batirse en una durísima retirada ante la imparable contraofensiva de Vatutin.

En similares circunstancias, mandando el Grupo de Ejércitos A, debe evacuar el sur de Ucrania en 1944. Capturado por los soviéticos un año después, murió en prisión en 1954.

Kluge, Günther von

Mariscal de Campo alemán (1882-1944)

Una de las figuras más respetadas en el seno del Ejército alemán. Mandó el IV Ejército germano con notable éxito en las campañas de invasión de Polonia y Francia, 1939 y 1940.

En 1941 sus tropas participan en el avance sobre Rusia encuadradas en el Grupo de Ejércitos Centro, con Guderian como subordinado, aunque la realidad fuera que éste actuaba por su cuenta, haciendo caso omiso de las indicaciones de Kluge.

En diciembre de aquel año, a las puertas de Moscú, trata de persuadir a Hitler sobre la necesidad de una retirada limitada por sectores, ante la contraofensiva invernal soviética. Kluge telefoneó personalmente, en repetidas ocasiones, al cuartel general del führer, pero se le contestó que «pequeñas retiradas constituyen a la postre siempre una retirada total».

Cuando la situación es insostenible, al mando ya de todo el Grupo de Ejércitos Centro demuestra sus cualidades tácticas en las batallas defensivas por mantener un frente estable, hasta que se inicia la segunda ofensiva germana en Rusia, en el verano de 1942.

El 1 de julio de 1944 es nombrado comandante en jefe del Oeste, tras ser destituido Rundstedt a raíz del desembarco aliado en Normandía. Trató en vano de contraatacar en la zona de Avranches, pero sus fuerzas resultaron insuficientes para detener al VII Cuerpo de Ejército estadounidense. Un fracaso que le sumió en una profunda depresión, en el momento en que el general Stüpnagel le presiona para unirse al complot contra Hitler. El 20 de julio de 1944, día del atentado en el cuartel general de Rastenburg, rehúsa sumarse al golpe hasta no tener la certeza del fallecimiento del führer. Sin embargo, el propio

Knox, W. Frank

Secretario de Marina estadounidense (1874-1944)

Experimentado político republicano, en julio de 1940 Roosevelt le nombra secretario de Marina, por su reputación de administrador capacitado.

Fue una de las primeras autoridades norteamericanas

que acudieron a la base de Pearl Harbour tras el ataque nipón a la misma, en diciembre de 1941. Decidido a satisfacer todas las necesidades de provisiones y material de la Marina, desarrolló un amplio plan de suministros, que logró mantener en perfecto estado para el combate a la Flota del Pacífico.

El 28 de abril de 1944, murió en su despacho, a causa de un ataque al corazón.

Koenig, Marie Pierre

General francés (1898-1970)

Experto militar colonial, participa con el grado de capitán en la campaña de Noruega en 1940. Tras la firma del armisticio franco-germano, se traslada a Inglaterra, donde inmediatamente se pone al servicio del general De Gaulle. Enviado al Norte de África, manda una heterogénea fuerza de la Francia

En retrato oficial antes de ascender a mariscal de Campo

Hitler desconfía de su testimonio y de sus presuntos intentos de negociación con los aliados. El 17 de agosto dimite de sus cargos y es llamado a Berlín, suicidándose cuando viajaba hacia la capital del Reich. En su testamento, Kluge reafirmó su lealtad a Hitler.

Libre, integrada por veteranos de la Legión Extranjera.

Líder dinámico y entusiasta, dirige la defensa de la posición aliada de Bir Hacheim, en Libia, en junio de 1941, rechazando todas las ofertas de rendición emitidas por Rommel.

Producido el desembarco de Normandía, es nombrado comandante de las Fuerzas del Interior, logrando aglutinar a todos los grupos del Gobierno provisional de De Gaulle. Gobernador militar de París tras la liberación de la ciudad en agosto de 1944, restaura el orden y la ley en la capital gala, después de cuatro años de ocupación alemana.

Koga, Mineichi

Almirante japonés (1885-1943)

Sucesor del almirante Yamamoto como comandante en jefe de la Flota Combinada, en abril de 1943. Hombre eficiente y frío, no le seducía la idea de entablar una «batalla decisiva» contra los buques aliados, como le imponía el Alto Mando Imperial. Pese a opinar que un combate de dichas características podía resultar catastrófico para su nación, Koga ultimó los preparativos de la «operación Z», el 8 de marzo de 1944. El día 31 del mismo mes, sin embargo, desapareció en el avión en que viajaba, durante una tormenta.

Koiso, Kuniaki

Teniente general japonés (1880-1950)

Militar de la reserva, con notable experiencia en asuntos de inteligencia, pero sin apenas conocimientos de combate, fue nombrado primer ministro nipón al producirse la dimision de Tojo de julio de 1944. Koiso compartió el poder con el almirante Yonai, ministro de Marina, uno de los hombres de confianza, junto a Konoye y Kido, del Emperador Hiro-Hito.

Apoyado en las opiniones pacifistas de estas personalidades, Koiso creía que Japón no podría ganar la guerra y que los Estados Unidos nunca ofrecerían términos de negociación aceptables. Situado en esta especie de callejón sin salida, presidió, derrota tras derrota, la pérdida de posiciones de las fuerzas japonesas en los distintos frentes. La decisión del Gobierno de abandonar Leyte en diciembre de 1944, seguida por la derrota en Iwo Jima, pusieron a su Ejecutivo al borde del colapso.

Tras el desembarco norteamericano en Okinawa, demandó la reorganización de la estructura del Ejército nipón, siendo su idea rechazada por almirantes y generales del Estado Mayor Imperial, lo que forzó su dimisión en abril de 1945.

Kondo, Nobutake

Vicealmirante japonés (1886-1953)

Comandante de la Flota Sur, en diciembre de 1941, sus naves de patrulla localizan la «Fuerza Z» británica compuesta por los acorazados «Repulse» y «Prince of Wales». Kondo lanzó hábilmente su aviación contra ellos, hundiendo en dicha acción a últimos representantes navales ingleses en el Lejano Oriente.

Durante la batalla de Midway manda la Fuerza de Apoyo Principal, encargada de la invasión de la isla, pero al ser neutralizada la flota de portaaviones de Nagumo por la fuerza norteamericana, los buques de Kondo tuvieron que retirarse sin cumplir su misión.

Koniev, Ivan

Mariscal soviético (1897-1973)

Graduado en 1926 en la Academia Militar de Frunze, en 1943 es designado comandante en jefe de las tropas del II Frente de Ucrania, que protagonizarán en el mes de agosto un increíble avance de 400 kilómetros, en la contraofensiva de Jarkov, a lo largo de la cuenca del Dnieper.

En febrero de 1944 es ascendido a mariscal coincidiendo con la entrada de sus fuerzas en la región rumana de Besarabia. Al mando del I Frente Ucraniano, tomará Cracovia el 19 de enero de 1945 y el 25 de abril establece contacto con las unidades de Zhukov, del I Frente Bielorruso, completando el cerco de Berlín.

Konoye, Fumimaro

Primer ministro japonés (1891-1945)

En julio de 1940 es nombrado jefe del Ejecutivo nipón, soportando durante su mandato una fuerte oposición de los líderes militares. Trató de suscribir un compromiso de seguridad bilateral con los Estados Unidos para solucionar los contenciosos de China e Indochina, pero el Alto Mando Imperial rehusó la posibilidad de realizar cualquier tipo de concesión sobre los territorios chinos ocupados.

Obligado a renunciar su cargo en octubre de 1941, tras la caída de su sucesor, Tojo, en julio de 1944, Konoye inicia una activa campaña para la firma de un armisticio honroso. Vicepresidente en el Gabinete japonés de posguerra, las autoridades norteamericanas le consideraron «presunto criminal de guerra», lo que le indujo a suicidarse.

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

«Yanquis» en Gran Bretaña
La pacífica «invasión»

Los preparativos del Día-D convirtieron Inglaterra en un gigantesco almacén de suministros de todo tipo. El tradicional estilo de vida británico se vio alterado en gran medida por la presencia de los aliados venidos del otro lado del Atlántico. El general Eisenhower recuerda en sus Memorias de la contienda, cómo población civil y militar aceptaron aquella suerte de incómoda «invasión», preludio del asalto a las playas de la Europa ocupada:

«Cuando llegó el momento de trasladar a los puertos los efectivos y pertrechos concentrados, el sur de Inglaterra se convirtió en un vasto campamento, depósito y aeródromo. A petición nuestra, el Gobierno británico suspendió todo tráfico entre aquella zona y el resto del Reino Unido con el extranjero, atrayendo sobre sí furiosas y prolongadas protestas. Además, apartó de su función normal sus barcos de cabotaje, para que empleáramos tan valioso material flotante con fines militares. Esto abrumó a los sobrecargados ferrocarriles bajo un alud casi insoportable. El tráfico de pasajeros cesó prácticamente, y hasta los artículos indispensables de consumo circulaban con dificultad.

(...) El público inglés, harto de guerra, respondió sin pestañear a tanta molestia y privación suplementaria. Sostenido por la certeza de que por el lado del mar se urdía algo decisivo, e inspirado por el ejemplo y la autoridad de Winston Churchill, el pueblo acogió con buen ánimo la necesidad de transitar con riesgo de ser arrollado, de ver pisoteados sus campos, huertas y jardines, de esperar interminables colas de trenes que nunca llegaban, y de sufrir una nueva merma en su escasa ración, para que nada estorbase el movimiento de los soldados y de las montañas de suministros que tan liberalmente consumíamos.»

(«Cruzada en Europa». D. D. Eisenhower. Editorial Janés, 1949.)

Arriba, a la izquierda, dos soldados norteamericanos charlan amigablemente con dos paisanos británicos en «compañía» de su inseparable Coca-Cola. A la derecha, un improvisado bar en un campamento de las tropas estadounidenses en Inglaterra

Junto a estas líneas, una entrañable imagen que simboliza la confraternización protagonizada por los aliados anglosajones

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1969